

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

180

L A S P A L M A S

Maestro ANA MANUELA C. DE VILLALBA Escuela N°

Fojas 4

OBSERVACIONES

Natural Folklórico disperso en la región.

Creencias y Costumbres.

a. — Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaliza inanimada. —

El rayo. — La gente antigua que vivían en el campo atribuyen al rayo un gran poder magnético.

Refieren que al caer el rayo, cae una piedrita que penetra hasta una profundidad de 7 metros debajo de la tierra. Cada año que transcurre desde la caída de ese rayo va quedando la piedrita un metro más afuera; hasta que a los siete años queda en la superficie terrestre.

La persona que llega a conseguir una de esas piedritas tiene un gran tesoro, pues hace con ella una reliquia que la lleva consigo para librarse de todos los peligros y cuando se prepara un temporal se desprenden de la reliquia y la guardan en un lugar apartado de la casa, pues podía atraer otro rayo, teniendo lo consigo o en la casa, evitan así el peligro alejándolo, pasado todo, lo busca de nuevo.

b) - Supersticiones relativas a plantas y árboles.

cuentan personas antiguas de estas regiones, en donde abunda la Doradilla y la Chiguera, que nadie ha visto florecer a estas plantas y sin embargo tienen fruto.

Ellos refieren que dichas plantas solo florecen el Viernes Santo a media noche y al día siguiente desaparecen las flores quedando luego los frutos. Por esta razón, atribuyen a las flores citadas el poder de dar muerte al que las posee, pero para recogerlas se necesitan tener mucho valor, pues el que va a juntar las flores va dispuesto a todo, porque dicen que verá apariciones de todas clases y formas diversas. Debe llevar un paño grande blanco y colocarlo debajo de la planta y una vela encendida y quedarse reluciendo toda la noche; a la media noche florece y en seguida debe recoger, de lo contrario desaparecerá, y con ellas formará su reliquia que le dará mucha suerte.

C.) - Supersticiones relativas a animales -

Son peones que habitan en estos lugares atibuyen al zorro (aguará) gran poder, para salvarse de los cazadores.

Dicen que cuando persiguen al aguará para darle caza, a caballo, los cazadores no deben jamás cruzar por donde pasó coniendo el zorro porque si así lo hicieren, se le aflojan al caballo las piernas y cae al suelo con su jinete, quedando el zorro en salvo.

El Gaburei, es un pájaro pequeño que atrae a su alrededor infinidad de pájaros de diversas clases y los tiene como anonadados. Se dice que son muy raros y la gente que vive del comercio estiman y pagan caro sus plumas, especialmente las que tiene debajo del ala, pues el que las posee se verá muy favorecido en sus negocios por la acumulación de gente.

e). - Supersticiones relativas al juego.

Abunda en estas regiones un pájaro llamado Martin pescador, los Leones y antiguos, aseguran que ese pájaro ve siete cuantas debajo del agua, mediante lo cual puede alimentarse con facilidad de los peces, los que nadan en el agua.

En vista de ese poder que tiene dicho pájaro, lo matan en Viernes Santo, le sacan los sesos que mezclan con bermellón y preparan una reliquia.

Esta reliquia la llevan consigo los jugadores y les da el poder de adivinar todas las barajas vistas por detrás lo que le facilita para ganar a sus adversarios, teniendo siempre buena suerte en el juego.

G).- Fantasmas, espíritus, duendes.

X Las personas de este lugar narran como hechos verdaderos los ocurridos en un lugar denominado "Salinas Cúe".

No muy distante de la escuela, sobre el camino carretero que une el puerto con la Colonia Las Palmas, existe un montecito conocido por todos con el nombre de "Salinas Cúe", donde por mucho tiempo vagaba el espíritu de un señor Salinas que vivía allí.

Repiesen que dicho señor pertenecía a los antiguos candillos del partido liberal, tenía allí un gran obraje de madera y vivía en compañía de varios peones.

En todas partes se comentaba que dicho señor tenía mucho dinero; una noche fué sorprendido y atacado por una banda de autonomistas, los peones aterrorizados huyeron al monte cercano y el señor quedó solo, siendo su riqueza arrebatada y despojados de cuanto tenía. Como él no tenía familia, su hacienda

no fué sepultado allí mismo.

Seguran que despues de la muerte de este señor, se veian continuamente allí, fantasmas que se le aparecian a los que transi-
taban. Cuentan además el caso de que un
joven pasaba por ese lugar de noche, a
caballo, al llegar al montecito su caballo
se detuvo de golpe, sorprendido el joven y
pensando que su caballo hubiera visto a
alguna persona, sacó una daga que lleva
la, pero no vió a nadie y el caballo que
dó como petrificado, el joven sintió como
un mano y cuando le pareció despertar de
su sueño, dió vuelta a su caballo y regre-
só a su casa, quedando como demente por
unos dias y sin poderse explicar lo que le
había pasado en ese lugar.

Refieren tambien que una noche la máquina
del trencito que pasa por detras del montecito,
detuvo su marcha en ese lugar y despues de
largo rato consiguieron hacerla marchar. Dicen
que en ese lugar existe dinero enterrado. J

ii). - Curanderismo.

A algunos niños de la escuela les he oído decir con frecuencia que usan, cuando tienen dolor de muelas, o la carabuchada, matar un sapo y una vez vivo se aplican el vientre del sapo a la parte dolorida y consideran como un gran remedio.

Es muy vulgar entre paisanos, cuando sienten dolor de cintura, atarse a ella en forma de cinturón, pero sobre la piel directamente, una tira de cuero de venado, sin cortar.

Para combatir el reumatismo y recaladuras de brazos o manos, se atan en la muñeca una cuerda de guitarra, que consideran como el único remedio.

San Fernando, Las Palmas.

Don Abelardo G. de Villalba